



DE REPENTE



catedra.grojas@udec.cl



<https://catedragonzalorojas.udec.cl>

@gonzalorojascatedra



Cátedra Gonzalo Rojas UdeC



@CatedraRojas



De izquierda a derecha: Rodrigo Pincheira, Liany Vento y Egor Mardones. Debajo, conduciendo, Francisco Vergara. Fotos: Wenuan Escalona

TERTULIA #4: MÚSICA, CINE, POESÍA Y NARRATIVA

Entre acordes, versos, relatos y evocaciones de escenas cinematográficas transcurrió la cuarta tertulia “Hacia todos los vientos” de nuestra Cátedra, que tuvo como invitados centrales al periodista y musicólogo Rodrigo Pincheira, el poeta y profesor Egor Mardones y la narradora y poeta Liany Vento. El espacio contó además con el psiquiatra y académico de la UdeC Francisco Vergara como conductor invitado.

Pincheira lleva décadas investigando sobre los nexos de la música (especialmente el rock) y la poesía. En torno a ese apasionante vínculo versó su exposición al inicio del diálogo. “Una canción no solo musicaliza letras, es una letralización de músicas; palabras en melodías preexistentes para ser puestas en una voz cantada”, explicó el autor de *Genealogía del rock penquista: orígenes y destinos*. Y añadió que muchas veces, en esas palabras — construcción de significado y afecto—, alienta el ángel de lo poético.

Sobre la importancia de delimitar, desde el inicio de un proyecto personal, lo que pertenece al ensayo, a la poesía o a la narrativa; sobre los dolores propios y ajenos que carga el poeta y cuánto de exorcismo y bálsamo puede tener el acto de escritura; sobre el rol

central de la intuición en los procesos creativos, entre otros asuntos, reflexionó la escritora y profesora Liany Vento, quien compartió con los presentes algunos de los poemas de su más reciente libro: *Rumbo a Bestia*.

El conocido poeta tobecino Egor Mardones, por su parte, también regaló a los contertulios parte de su singular universo lírico, en el que los vasos comunicantes hacia las películas o temas musicales son presencia permanente. Así, las calles y ambientes retratadas en *Taxi Driver* y las melodías de *Playback*, poemarios de este autor, amenizaron el encuentro. Parafraseando a Nietzsche, Mardones confesó que, para él, sin música (como sin cine o sin literatura), era muy difícil vivir.

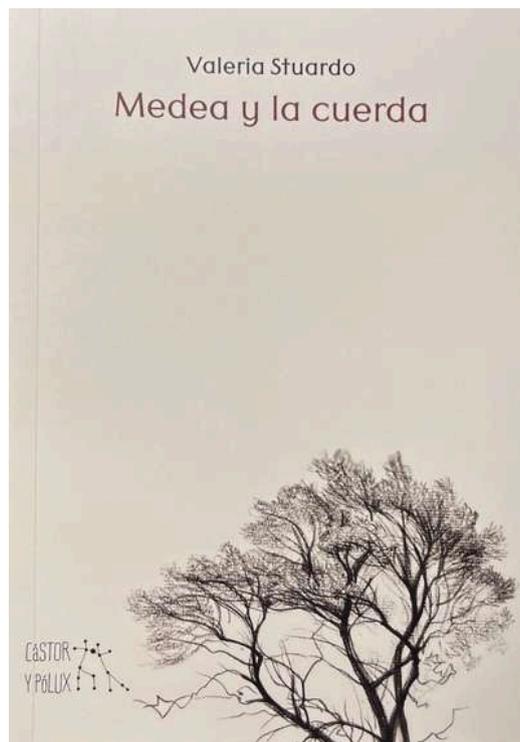
El confortable sitio de la librería Marta Brunet, en la Biblioteca central UdeC, fue propicio asimismo para las oportunas preguntas, los comentarios y anécdotas, para una rifa con libros obsequiados por Pincheira y para que un inquieto fotógrafo y poeta atrapara con su lente preciso los duendes de la cofradía. (J.A.L)



DESOCUPADO LECTOR



HEBRAS, NUDOS E HILACHAS



El libro de Valeria Stuardo, *Medea y la cuerda* (Cástor y Polux, 2025), recrea distintas formas de entrar a la figura de Medea, desde la versión más conocida, de Eurípides, pasando, a través de epígrafes, por el poema de Pascal Quignard y la versión de Séneca traducida por Unamuno. Pero es más cercano, ya desde su título y su portada, a la versión fílmica del cineasta danés Lars von Trier.

En el poemario, Stuardo va más allá de la causalidad representada en el mito de Medea: la infidelidad y traición del esposo, Jasón, y el infanticidio y filicidio cometido por la mujer. En él, Medea es el nudo que ata todas las hebras, la del amor, la del dolor, la de la venganza y la de la muerte. De allí que, como otras figuras griegas, dé lugar a un complejo que lleva su nombre. El “síndrome de Medea” alude al infanticidio vicario, es decir, el equivalente femenino de lo que hoy se llama “violencia vicaria”, que ocurre cuando un hombre se venga del desamor de su expareja asesinando a los hijos de esta para causarle dolor extremo.

En la película de von Trier, la imagen de la escena crucial es desoladora: dos niños penden de cuerdas atadas a un árbol. El mayor se convierte en cómplice o prácticamente asesino de su pequeño hermano, y sujeto agente en su propia muerte. Puede decirse que mientras Eurípides da forma sobre todo a un personaje despiadado, von Trier recrea una Medea silenciosa, más profunda y oscura en sus maquinaciones y en la puesta en escena de su venganza.

La poeta Stuardo ha elegido situarse en ese nudo dramático, tal vez intentando auscultar el alma de Medea, o tal vez porque cree que una vez allí las mujeres podemos encontrar nuestras hebras en la cuerda del dolor. Como sea, escoger el lugar del nudo es una empresa difícil; allí se unen dolor, amor y violencia; es el nudo de la pasión, de lo irracional. Esto explica, pienso, que el poemario despliegue una poesía llena de silencios, de frases a medias, de breves soliloquios, de semejanzas fónicas y de imágenes que ponen en escena el teatro de un dolor inexpresable desde una lógica narrativa. También este rasgo entronca con el estilo del poema del libro *Albricias* de Soledad Fariña, que alude a la boca y a las hilachas, y que es citado como otro de los epígrafes.

Los breves poemas de Stuardo ponen a prueba la capacidad de aunar y tejer las hebras del sentido por

parte de los lectores. La primera imagen de la película de von Trier es también la que resuena en el segundo segmento del poemario: Medea y el mar, tendida y mecida por él, como si de la profundidad de sus aguas fuera a sacar su fortaleza. El primer poema del libro, en cambio, remite al ámbito vegetal: “Soy / doy vida / interminables brotes” (p. 9). De esta manera, Stuardo transforma el lúgubre árbol de la muerte en un verde árbol de vida.

En efecto, este poemario no traza ningún hilo que conecte afirmativamente con el asesinato de los niños. Se trata, más bien, de explorar los nudos de la maternidad desde la hebra del autodescubrimiento de la mujer llegada a ese momento crucial. El cuerpo desde donde la vida brota es también el cuerpo del extrañamiento y del dolor, hasta que la mujer del poema logra reencontrarse consigo misma y apretar el lazo con el hijo. Las imágenes del libro constituyen un viaje hacia lo profundo, que es también mar, meditación y poesía. En el segmento titulado “Yo, cuerda”, el más largo del poemario, una mujer asume su ser madre con un hijo que es y no es su extensión, que es y no es otra vida independiente. Y aunque ninguna parte del libro sea celebratoria, dentro de su densidad semántica se vuelve celebración de la vida. Al final, tomar la punta de una cuerda como si esta se nos tendiera para buscar sentidos permite crear, atar y liberar, como la poesía. **(C.R.)**



POESÍA DE VALERIA STUARDO*

Medea mató a sus hijos

por venganza, dicen
usó una cuerda
dicen

la pintaron con los cadáveres en la huida
la mostraron en televisión junto a árboles
[muertos

de la cuerda pendían los niños
de la cuerda, Medea.

La cuerda no es el poema

dividida la vida se inventó

largo como la cuerda
donde se cuelga lo amado,

el poema.

Darse paso a la vida
duele

la espera cubre tejidos
que se tejen a sí mismos en recuerdos

se elevan.

La hebra sangrienta
aquieta

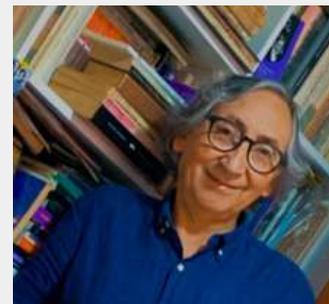
libera.

Extiendo mi manto a infinitas existencias.



* Poeta (Chile, 1988).
Magíster en Escritura
Creativa. Autora de *El país
de las maquetas*. Poemas
de: *Medea y la cuerda*.
Foto: Casa Emma.

POESÍA DE EGOR MARDONES*



TAXI LIBRE

Sentado al volante del taxi
emerjo de una espesa niebla
como aquellas que preceden las actuaciones
de los grupos de rock
y entro lentamente en escena
a las calles de la citi
a la página en blanco
a la radiante oscuridad de la sala de cine.
De aquí en adelante ya todo es mundo:
esquinas violentas, música a todo volumen
tráfico endemoniado
y película corriendo a la velocidad de la noche

CERO KILÓMETRO

Hablando en cómic
arriendo un departamento miserable
en las afueras de la citi.

Tengo un TV cable con 666 canales apagado
todo el día
videos porno,
rock en abundancia, música pasada de moda
y desordenados libros que no termino más
de leer.

Me emborracho frecuentemente, a lo
Ginsberg
fumo marihuana toda vez que puedo
y ando taxiando hasta el fin
de la maldita noche americana.

No es mucho, lo sé, pero al menos
estoy en el medio desta road movie
a miles y miles de kilómetros todavía
de la negra e inevitable palabra FIN.

* Poeta y profesor (Chile, 1957) Autor de: *Miramar Hotel*,
Playback y *Taxi Driver*. De este último volumen
son los textos. Foto: cortesía.



Si tienes noticias, artículos, entrevistas, poemas... que
desees compartir o simplemente te interesa proponer
algún tema, no dudes en contactarnos:

boletinderepentecatedragonzalo@gmail.com